

"Consuelo de Saint Exupéry: Une mariée vêtue de noir" (Una novia vestida de negro)

A pesar de ser salvadoreña, en nuestro país es muy poco lo que se conoce sobre la vida y obra de Consuelo Suncín. Las dos alusiones más importantes de ella son: cuando la prensa nacional publicó que ella era la persona que inspiró el personaje de la rosa en *El Principito* y luego, cuando se publicó su libro "*Memorias de Oppède*", editado por la Dirección de Publicaciones e Impresos de El Salvador en 1998.

"Esta es la primera biografía en la que Consuelo es "texto" y no "pretexto". Con esta sentencia de M^àrie-Hélène Carbonel quiero advertir que esta no es una obra para hablar de Antoine Saint-Exupéry y de su rosa, sino de Consuelo Suncín la mujer, la artista, la intelectual, la salvadoreña de la que poco o nada se sabe si no es a partir de su relación con el autor de *el Principito*.

Uno de los propósitos más destacables de la obra de la escritora de origen español es la de recuperar la imagen de Consuelo Suncín y rehabilitarla como hispana. El argumento es demostrar que cuando la salvadoreña conoció al autor de *El Principito*, ella tenía una mejor posición social, económica e intelectual que él. "Las publicaciones anteriores han pasado por alto los 30 años de una vida rica y compleja de lo que fue, durante sólo 73 años la esposa de Saint Exupéry", destaca la autora de "*Una Novia Vestida de Negro*".

Después de dos años de revisar diarios, cartas, fotografías y grabaciones del archivo completo de la propia Consuelo, la escritora afirma que "*El Principito*" solo fue el resultado del "via crucis" que vivió Suncín junto a su esposo y autor de la obra.

En las 573 páginas, esta profesora de hispanidad revela que Consuelo sufrió la xenofobia de la familia y de algunos amigos de su marido, que la miraban como la migrante oportunista, divorciada, viuda y latina, sin nobleza, y que hablaba un "francés exótico", con un fuerte acento español.

La obra consta de tres capítulos (*La Sherezade de los Trópicos*, *Pluma de Oro* y *El duelo le sienta bien a Consuelo*), los cuales prometen revelar a una Consuelo que esculpe, que pinta, y que vive por algún tiempo de su pintura, que escribe y sobre todo, que narra cuentos maravillosos de tierras lejanas en donde abundan los volcanes y las rosas.